



Promoción De Los Buenos Tratos En El Ipet 250: Experiencia De Curricularización De La Extensión.

Diaz, Sofia Belen; Sananez, Griselda; Zarate, Jorge; Denti, Florencia; Ulloa, Eliana; Parada, Guadalupe.¹

¹ Universidad Nacional De Córdoba, Facultad De Psicología, Cátedra De Psicología Sanitaria

Palabras claves

SALUD COLECTIVA

ADOLESCENTES PROMOCIÓN

Información de Contacto

sofidiaz451@gmail.com

Resumen

El presente trabajo sistematiza la experiencia extensionista, realizada en 2019 respecto a la incorporación curricular de prácticas en terreno en la currícula de estudiantes cursantes de la asignatura Psicología Sanitaria, a su vez, el mencionado trabajo de intervención, está circunscripto al Proyecto Marco de Extensión de la cátedra de Psicología Sanitaria de la Facultad de psicología UNC y avalado por la Secretaría extensión UNC; denominado "Salud Colectiva: Los buenos tratos en la comunidad". Los objetivos se orientaron a promover los buenos tratos desde la perspectiva de Salud Integral, en la comunidad Institucional del IPET 250, ubicado en la zona sur de la Ciudad de Córdoba. La población fueron los estudiantes de 1º, 2º y 3º año del turno tarde, haciendo un total de 300 destinatarios. La mayoría de los estudiantes viven en barrios populares, con necesidades básicas insatisfechas, sus familias poseen altos porcentajes de desocupación. En lo que respecta a la modalidad de trabajo, se generó, por un lado, un espacio de escucha semanal voluntario, donde se trabajó sobre los malestares cotidianos, a cargo de las colaboradoras del proyecto de intervención; y por otro, se promovieron talleres recreativos donde se trabajó sobre los modos que poseen los estudiantes para vincularse, actividad coordinada-supervisada por equipo interviniente y desarrollada por los estudiantes cursantes de la materia citada. El trabajo realizado sentó bases para continuar con la dinámica curricularización de la extensión, posibilitando un acercamiento por parte de los estudiantes a las realidades cotidianas de la sociedad, permitiendo un intercambio de conocimientos y de co-construcción de saberes. Creemos que fomentar estas instancias son necesarias para construir un rol profesional enfocado en el trabajo comunitario y desde la perspectiva de la Salud Integral.

1. Introducción

El presente trabajo sistematiza la experiencia extensionista, realizada en 2019 respecto a la incorporación curricular de prácticas en terreno en la currícula de estudiantes cursantes de la asignatura Psicología Sanitaria, a su vez, el mencionado trabajo de intervención, está circunscripto al Proyecto Marco de Extensión de la cátedra de Psicología Sanitaria de la Facultad de psicología UNC y avalado por la Secretaría de extensión UNC; denominado “Salud Colectiva: Los buenos tratos en la comunidad”. Tuvo como objetivo promover los buenos tratos en la comunidad Institucional del IPET 250, ubicado en la zona sur de la Ciudad de Córdoba. La población a la cual la intervención estuvo destinada, fueron los estudiantes de 1º, 2º y 3º año del turno tarde, haciendo un total de 300 destinatarios. La problemática principal con la cual se trabajó, resulta a partir de una demanda institucional, a través de una entrevista con los directivos de la institución, la preocupación era los malos tratos que poseen los estudiantes para vincularse en la institución a pesar que poseen un código de convivencia. Este último, presenta dificultades en su implementación, en el seguimiento y contención en situaciones de maltrato entre los estudiantes. No cuenta la institución con un gabinete psicopedagógico, lo cual dificulta la ausencia de un dispositivo de contención.

A través de los datos recogidos y de las observaciones realizadas, es posible caracterizar a la población con la cual se realizó el trabajo de la siguiente manera: la mayoría de los estudiantes viven en barrios populares, con necesidades básicas insatisfechas, sus familias son numerosas y poseen altos porcentajes de desocupación y la mayoría no realizan actividades extracurriculares.

La modalidad de trabajo constó de dos espacios; uno de ellos es el espacio de escucha y de encuentro, individual y/o grupal, un lugar donde circule la palabra, se centre en la escucha atenta, alivie y contenga. Allí, se expresaron las temáticas que ellos deseaban referidas a su cotidianeidad que les aqueja o que quieran compartir de una manera libre. El otro espacio constó de talleres recreativos donde se trabajó sobre los modos que poseen los estudiantes para vincularse, centrándose en la promoción de los buenos tratos y de la prevención de los malestares que los malos tratos puedan generar, desde la perspectiva de la salud integral. Se llevaron a cabo por estudiantes de 3º año de la cátedra de Psicología Sanitaria de la Facultad de Psicología, quienes son incorporados al proyecto con el objetivo de curricularizar la extensión universitaria. Se entiende por extensión, a un proceso dialógico y bidireccional, que busca la colaboración entre actores universitarios y actores de la comunidad, en condiciones de igualdad, dialogando y combinando sus respectivos saberes al servicio de objetivos socialmente valiosos.

Como participantes de la Universidad pública pensamos en la responsabilidad social de brindar y adecuar nuestras producciones a la demanda de la comunidad en la que estamos insertos. El diálogo, la construcción y la cooperación como ejes primordiales de la extensión fueron ejes claves para el desarrollo de este proyecto. Queremos generar conexiones entre la realidad comunitaria y la institución universitaria, en este caso con la comunidad educativa IPET N°

250, en la zona Sur de la ciudad de Córdoba. El propósito de este proyecto fue promover los buenos tratos en el contexto educativo para que los cambios tengan continuidad en el ámbito comunitario. La importancia radica en el diálogo de: saberes, lo social y lo científico; de actores, comunitarios y universitarios; de perspectivas, educación y salud; de derechos y valores y de docencia, investigación y extensión, para consolidar un espacio de integración, reflexión acción que permita entender a la salud como una construcción, de la que todos formamos parte, con derechos y responsabilidades, plasmado en un espacio compartido colectivo, participativo, reflexivo y re- creativo.

Previamente a la incorporación de los estudiantes de tercer año de la facultad de psicología, se realizaron una serie de encuentros con el equipo que dirigió el proyecto, para realizar capacitaciones en trabajo extensionista, contextualización del territorio, sobre la modalidad de talleres y trabajo con adolescentes. Antes de cada nuevo taller a realizar en la institución, los estudiantes los supervisaban con el equipo y paralelamente realizaban un trabajo final sobre su experiencia en la institución, sobre sus dificultades y conclusiones. Lo que después permitió la conformación de esta sistematización.

La escuela se constituye en un espacio cultural clave para el estudio de la conflictividad social si consideramos que en las prácticas educativas no se renuncia al ideal de integración social a través de la homogeneización y normalización de la condición infantil y juvenil en un determinado tipo de subjetividad escolar. Y a la vez, en el proceso de buscar distancia de los imperativos de la socialización escolar, los estudiantes se subjetivan, es decir construyen estilos (Cháves, 2010).

Los estudiantes en este espacio de socialización, crean códigos de vinculación, modos de relacionarse. Estos están influenciados por su contexto cotidiano. En este sentido, existe un modo de vincularse que es común y naturalizado por los diferentes agentes institucionales.

Habilitar un espacio donde los estudiantes puedan depositar sus experiencias, sentimientos y deseos, se vuelve prioritario en las instituciones escolares. Además, teniendo en cuenta el contexto de los estudiantes, las características de masividad y la realidad social en la que vivimos, plantear un proyecto de intervención sobre la promoción de los buenos tratos y la prevención de la violencia, resulta más que interesante para propiciar espacios de construcción entre los agentes institucionales, para así, formar sujetos de una perspectiva integral.

El IPET N° 250 “Dr. Juan Bialet Masse” ubicado en barrio Las Flores, es una de las pocas escuelas técnicas estatales en la ciudad de Córdoba. Posee un ciclo básico de 1º a 3º en dos turnos, mañana y tarde y un ciclo de especialización de 4º a 7º, en turno mañana, tarde y nocturno. Ofrece una salida con título técnico en electrónica o técnico en automotor.

Los estudiantes provienen de Barrio Comercial y Villa El Libertador, barrios populares históricos de la ciudad, considerados vulnerables por falta de recursos y reconocidos por su larga

lucha y militancia barrial con el municipio por la construcción de una red cloacal, acceso de servicios de transporte y vivienda.

En este sentido entendemos que los modos de vincularse y las nociones de salud están condicionadas a las particularidades de una realidad socioeconómica que, junto con el abandono del estado limita a estas poblaciones en su desarrollo pleno de los derechos humanos. Sosteniendo como premisa fundamental que “la salud es producto de un amplio espectro de factores relacionados con la calidad de vida, incluyendo un patrón adecuado de alimentación y nutrición, de ámbitos de residencia y saneamiento, buenas condiciones de trabajo, oportunidades de educación a lo largo de toda la vida, entorno físico limpio, apoyo social para las familias e individuos, estilo de vida responsable y un espectro adecuado de cuidados hacia la salud” (Marchiori Buss, 2006).

En cuanto a la realidad que los jóvenes viven en la institución, por un lado, la relación cuantitativa alumno-docente es considerada insuficiente, ya que cuenta con 70 docentes y 500 alumnos, y por otro lado la institución no cuenta con gabinete psicopedagógico, ni otro dispositivo que pudiere acompañar a los jóvenes en sus trayectorias escolares. Esta situación lleva a una falta de seguimiento y contención a los estudiantes quienes además de vivir en contextos de vulneración social, dando lugar al surgimiento de problemáticas referidas a los modos de vinculación, desatan situaciones de violencia física y/o psicológica.

Este proyecto se posiciona desde la concepción de intervención desde la psicología comunitaria, cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control, y el poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar los problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social (Montero, 2006).

La prevención y promoción de los buenos tratos en la escuela es pertinente en tanto funciona como dispositivo de inclusión social en esta población particular, pudiendo fomentar el pensamiento crítico, y la participación comunitaria.

La problemática principal a trabajar en el presente proyecto es la falta de un dispositivo institucional que prevea espacios de reflexión, acompañamiento y participación de los estudiantes, que posibiliten la reflexión y problematización de la realidad cotidiana que viven y los modos en los cuales se vinculan.

La participación es uno de los pilares sobre los que se asienta la Psicología Comunitaria, esta ha de permitir expresar las problemáticas que atraviesa la comunidad y elaborar, conjuntamente, formas de abordar y solucionar las mismas en tanto que las personas que participan deben estar directamente implicadas en el diseño e implementación de las políticas (Pujol, Montenegro y Rodríguez, 2014).

Los modos en los cuales los estudiantes y docentes se tratan responden a lógicas negativas, las mismas se naturalizan y generan malestar en todos los actores institucionales.

El trabajo comunitario se dirige a identificar los elementos que construyen el tronco común de la comunidad que le da sentido y, en cierta forma, estructura la diversidad de la misma (Montero, 2004).

Consideramos que los modos en los cuales los estudiantes se vinculan son reproducción de la realidad que viven y han naturalizado en el hogar, en este sentido los directivos expresan una falta de involucramiento por parte de las familias de los estudiantes. Esto influye en los modos de vinculación de los estudiantes y en las representaciones que hay hacia la escuela, en tanto si no hay una valoración de la educación y acompañamiento a la trayectoria escolar en el hogar, es difícil generar un sentimiento de pertenencia hacia la institución.

A través de nuestro acercamiento a la institución, consideramos propiciar un espacio de co-construcción y promoción de buenos tratos entre los mismos. Se propone desarrollar espacios de encuentro donde puedan surgir diferentes problemáticas inherentes a la realidad escolar. Se espera que se pueda desnaturalizar y resignificar la manera en la cual los actores institucionales se vinculan y desenvuelven en la institución, con el objetivo de prevenir aquellos modos violentos. Este espacio responde a una perspectiva donde los mismos actores a intervenir, son los protagonistas.

2. Materiales y Método

2.1 Marco Teórico

La Psicología Sanitaria entiende a la salud enfermedad como proceso dialéctico sometido a múltiples determinaciones, ya sea macro estructurales: sociales, económicas, políticas y culturales o micro biopsicosociales, condicionamientos, desde una perspectiva sincrónica, como las interacciones actuales, y desde una perspectiva diacrónica, como la construcción social inmersa en un proceso histórico (Dávila, 2014). Desde el rol del psicólogo sanitario se aporta otro nivel de análisis de la salud colectiva, desde una teoría psicosocial que trasciende el orden médico tradicional del proceso salud enfermedad.

La intervención comunitaria puede entenderse como una serie de acciones o influencias, dirigidas a problemas que se manifiestan dentro de los sistemas y procesos sociales que inciden en el bienestar psicológico y social de los individuos y grupos sociales, cuyos objetivos incluyen la resolución de problemas, mediante la utilización de estrategias situadas en diferentes niveles (Vidal, 1993).

En este sentido, hace referencia a procesos intencionales de cambio, mediante mecanismos participativos tendientes al desarrollo de recursos de la población, al desarrollo de



organizaciones comunitarias autónomas, a la modificación de las representaciones de su rol en la sociedad y sobre el valor de sus propias acciones para ser activos en la modificación de las condiciones que los marginan y los excluyen (Lapalma, 1995).

El trabajo tiene como objetivo la promoción de la salud, entendida como proceso que pretende capacitar a los individuos y a las comunidades para que puedan actuar sobre determinantes de su salud, precisa de la implicación de las personas y organizaciones que, de alguna manera, vayan a verse afectadas por las políticas, programas o actividades que se plantean. La participación, es pues, uno de los principios fundamentales, a la vez que un método de trabajo para promocionar la salud (Hernández Díaz, 2009).

Al promover los buenos tratos en la institución educativa, se intenta impactar en la calidad de vida de las personas, en su manera de vincularse, de acceder a la educación, a los espacios que además de incidir en su formación académica atañen a la vida y redes de los sujetos. Según Marchiori Buss (2006) este término está asociado inicialmente a un conjunto de valores: vida, salud, solidaridad, equidad, democracia, ciudadanía, desarrollo, participación y asociación entre otros; los programas o actividades de promoción de la salud tienden a concentrarse en componentes educativos, primordialmente relacionados con riesgos de comportamientos alterables, que se encontrarían, al menos en parte, bajo control de los propios individuos.

Remitiéndonos a la Carta de Ottawa cabe agregar que “las condiciones y los recursos fundamentales para la salud son: ausencia de conflictos, condiciones de habitabilidad, educación, alimentación, renta, ecosistema estable, recursos sostenibles, justicia social y equidad...” (Marchiori Buss, 2006)

Es por esto que el psicólogo se convierte en un actor pertinente para el campo social, se transforma en un actor que trata de provocar procesos de intercambio y enriquecimiento de prácticas. El abordaje en lo grupal permite la horizontalidad del conocimiento de cada uno, descentrando al individuo en su marco de conceptos verticales (Videla, 1998).

Es importante tener en cuenta el contexto a la hora de pensar cualquier fenómeno. Padres y estudiantes de escuelas llamadas populares, en su mayoría provienen de distintos sectores sociales con diferentes condiciones concretas de cotidianidad en relación a los docentes, directivos y preceptores, es decir que estos grupos han sido socializados en sectores diferentes en los cuales, lo que se entiende por violencia, su posicionamiento moral, sus determinantes sociales, culturales, conductuales difieren.

Por lo tanto, consideramos que la función de la escuela no puede ser solo la de generar conocimiento, sino que debe ser la de producción de subjetividad. En este sentido, Bleichmar (2008) plantea que la confianza en los otros es necesaria para poder aprender y señala que en la sociedad actual la palabra ha perdido valor, por lo tanto, los procesos de socialización y de enseñanza-aprendizaje se ven obstaculizados.

2.2 Destinatarios

Los destinatarios directos fueron 300 alumnos del ciclo básico de la escuela IPET N° 250, primero, segundo y tercer año de la misma. Se logró promover espacios de participación, de diálogo y de escucha. A través de la problematización y el trabajo con los estudiantes entendemos que todos los agentes institucionales se ven afectados por este proyecto, ya que se deja el espacio de diálogo y de surgimiento de nuevas ideas para que los docentes, preceptores y directivos, continúen habilitando la palabra. Otro de los destinatarios directos son las familias de los estudiantes, donde uno de los objetivos de esta intervención fue modificar de alguna manera la visión y el accionar de los estudiantes con respecto a los modos de vincularse para así, llevar a su cotidiano esta reflexión y el aprendizaje. Por último, consideramos que los destinatarios indirectos son aquellos estudiantes del ciclo de especialización, quienes creemos que fueron beneficiados por los espacios colectivos de construcción de buenos tratos como los espacios de escucha.

2.3 Objetivos Generales

- Prevenir y promocionar los buenos tratos como modos de vinculación entre los estudiantes de Ipet 250: Dr. Juan Bialet Masse, ubicado en Barrio Las Flores.
- Lograr la participación de los estudiantes y problematizar los modos que poseen para vincularse

2.4 Objetivos Específicos

- Sostener un espacio semanal de encuentro individual y/o grupal donde los estudiantes puedan comunicar el malestar que poseen referido a su vida cotidiana y su paso por la institución educativa.
- Promover la participación de los estudiantes en los distintos espacios escolares.

2.5 Metodología

El trabajo está enmarcado en la metodología de la investigación-acción. A partir de la demanda de la institución a raíz de la preocupación por los malos tratos que poseen los estudiantes para vincularse en la misma se realizó un proceso de investigación en el cual se recolectaron datos a través de entrevistas, encuestas y observaciones participantes para indagar sobre la participación de familiares y el compromiso por parte de los docentes en temáticas que conciernen a la prevención y promoción de los vínculos saludables en la institución educativa, y así reconstruir las problemáticas vinculadas con pautas colectivas de convivencia en la escuela. Con la información recogida se obtuvo un diagnóstico comunitario desde las singularidades de los actores involucrados, que evidencian los modos de transitar sus experiencias de vida en cada espacio y los sentidos que ellos les asignan. Esto nos permitió diseñar las acciones pedagógicas donde se profundizaron las problemáticas sentidas.

Las siguientes instancias fueron los talleres, entendidos como una metodología de trabajo grupal en donde se articula la práctica y la acción, se producen sentidos y saberes, y objetos materiales y simbólicos con otros, favoreciendo la re-creación de interacciones. Para esto fue necesario crear lazos de cooperación entre los estudiantes y con los talleristas y en este sentido, fue estratégico habilitar espacios donde la palabra pueda circular sin ser censurada, sin que exista una mirada que juzgue las respuestas de los estudiantes.

Los primeros talleres estuvieron destinados a recolectar los diferentes sentidos que los alumnos tienen para con el modo de vincularse en la escuela y el sentido de pertenencia para con la misma, y así seleccionar problemáticas nodales que permitieron evaluar la planificación y avanzar sobre la misma tomando a los estudiantes como participantes activos de este dispositivo. Se plantearon a través del juego diferentes propuestas, donde cada uno tenía que describir sus deseos y particularidades, más allá de la escuela.

Los siguientes talleres tomaron esas problemáticas propuestas, para generar un proceso reflexivo de desnaturalización de los modos impuestos de vinculación y pertenencia para poder construir en conjunto nuevos sentidos orientados a la salud integral. Se tomaron las definiciones que poseían los estudiantes referidos a los MALOS TRATOS, VIOLENCIA, PREJUICIOS. La temática más común entre los cursos era referida a las burlas que se hacían unos a otros. Esta situación estaba arraigada entre los estudiantes por más que a la mayoría le molestaba y en este sentido se intentó contener y dialogar sobre las posibilidades de acción de cada uno.

Otra temática a rescatar estaba referida al trato con los docentes en la institución, la mayoría de los estudiantes consideraba que los docentes no los trataban de la mejor manera, no se sentían contenidos, ni escuchados. En este sentido, el hecho de proponer espacios para que los estudiantes se comuniquen libremente, trajo a flote otras aristas de la problemática escolar para continuar el trabajo de intervención.

Los siguientes talleres se enfocaron a trabajar sobre los conceptos que surgieron de los talleres anteriores desde la perspectiva de la promoción de los buenos tratos, se tomaron como ejes las palabras RESPETO, DIVERSIDAD, COMPAÑERO. Las actividades de estos talleres rondaron en la construcción colectiva de nuevos conceptos que estaban asociados a sentimientos de compañerismo y cooperación.

Paralelamente, comenzó a funcionar el espacio de escucha en la institución, en el cual los estudiantes pudieron traer inquietudes, sentimientos y diferentes problemáticas referidas a la institución escolar, así como también de su realidad cotidiana. El mismo funcionó a lo largo de los dos últimos meses de trabajo y tuvo como objetivo poder trabajar con ellos para elaborar dichas problemáticas, y así promover procesos de salud como también poder acompañar a esas problemáticas desde las posibilidades en las cuales el quehacer estaba enmarcado, principalmente informando, y tendiendo redes. Como agentes de salud se puso la mirada en contener y

promocionar la salud, indicando más de una vez los centros de atención Psicológica a los cuales ellos podían acudir y a afianzar esa actitud de pedir ayuda cuando uno lo necesita.

A modo de cierre, los últimos talleres tuvieron como objetivo el fortalecimiento de los lazos entre todos los actores, buscando la consolidación y apropiación de las temáticas trabajadas. En este espacio se les brindó una devolución de lo que se fue trabajando en los diferentes talleres para que los mismos estudiantes puedan quedarse con las nuevas significaciones que se construyeron.

Por último, cada grupo de la facultad de Psicología realizó un informe recolectando todo lo trabajado en el proceso, a modo de sistematización. Estos escritos se utilizaron para confeccionar una evaluación sobre la intervención realizada para programar futuras intervenciones y hacer una devolución a los directivos de la institución.

3. Resultados

Podemos decir que se han alcanzado los objetivos planteados para esta intervención y los resultados han sido positivos.

Las acciones de investigación nos permitieron caracterizar a cada grupo de trabajo y acercarnos a las dinámicas grupales que poseía cada curso, poder observar cómo los estudiantes se desenvuelven en su naturalidad en la escuela, poniendo la mirada en los modos de vinculación entre ellos y con los docentes.

Los talleres lograron desnaturalizar los modos de vincularse, problematizar sobre la realidad cotidiana y lograr co-construir sentidos nuevos que posibiliten generar actitudes de promoción de la salud, desde una perspectiva integral. La mayoría de los estudiantes, reconoció que, aunque hacía un tiempo eran compañeros de curso, había cosas que no conocían del otro. Esto los tomó con gran sorpresa y con alegría, ya que encontraron en sus compañeros más cosas en común.

Todos los estudiantes que participaron en los talleres lograron la participación en actividades de problematización de los tratos actuales y los modos en los que se vinculaban con sus compañeros. En la mayor parte de los cursos en donde se desarrolló la intervención los estudiantes pudieron al menos identificar que algunos tratos que tenían entre ellos no creaban un ambiente educativo favorable y que había otras maneras de resolver algunos conflictos, aunque los cambios en los tratos puedan requerir de otros acompañamientos e intervenciones futuras. Se logró construir conceptos nuevos y poder conocer más a sus compañeros, entendiendo que si entre ellos se acercaban aún más se pueden generar actitudes de cooperación y de aceptación del otro.

Durante los dos últimos meses de duró la intervención se sostuvo el espacio de escucha al cual acudieron alrededor de 6 estudiantes, algunas veces acompañados, de los cuales la mayoría se acercaron más de una vez con la intención de poder contarle a alguien sobre sus problemáticas cotidianas, buscando ayuda. Dichos alumnos expresaron haberse sentido contenidos en sus problemáticas, pudiendo sentir alivio luego de expresar sus malestares y encontrar nuevas maneras de comunicar futuras frustraciones, mejorando así los tratos que podían tener con sus vínculos cercanos tanto dentro como fuera de la institución, además de que pudieron recibir información sobre centros de salud a donde poder dirigirse para realizar un tratamiento profesional si así lo requerían. Por último, los directivos de la institución pudieron ver cómo los espacios de interacción y comunicación, en donde se puede entablar un vínculo de confianza con los alumnos permitiendo que se expresen libremente y reconociendo su capacidad de reflexión, favorecen a la creación de lazos de cooperación entre compañeros, a la desnaturalización de los modos impuestos de vinculación y a la construcción de nuevos modos de vinculación, promoviendo así los buenos tratos.

Tales resultados nos han permitido pensar futuras intervenciones en conjunto con la institución para poder seguir trabajando la promoción de los buenos tratos con mayor experiencia, conocimiento de la comunidad y nuevos objetivos. Contribuyendo de ese modo a un fortalecimiento de los vínculos, entre institución y alumnos, entre el plantel de la escuela, familia y demás. “Ambientes favorecedores, acceso a la información, habilidades para vivir mejor, así como oportunidades para realizar elecciones más saludables, están entre los principales elementos capacitadores” (Marchiori Buss, 2006).

4. Conclusiones/Contribuciones

El proyecto de intervención involucró en total, 9 cursos de 1º a 3º. En la recolección de datos de las sistematizaciones se determinó que hubo una participación de un 90% de los estudiantes en la modalidad de trabajo taller. Esto se confirmó a través de la participación concreta en las actividades de producción propuestas en los diferentes talleres y en las intervenciones de los estudiantes en los espacios de reflexión. La mayoría de los estudiantes pudieron expresar de alguna manera lo que creían de los tópicos a tratar, y a construir nuevas significaciones referidas a los modos de vincularse.

Con respecto al espacio de escucha, en su difusión por los cursos hubo una buena recepción por parte de los estudiantes y docentes. Concretamente al espacio se acercaron alrededor de 6 estudiantes, algunos asistieron una sola vez, otros se acercaron varias veces.

La incorporación del proyecto en la currícula de la cátedra de Psicología Sanitaria, trajo resultados positivos, los estudiantes en su evaluación refirieron haber transitado una experiencia que les dejó muchas enseñanzas y creen haber podido desenvolverse con los estudiantes de la escuela desde el rol que implica la Psicología Sanitaria. Esto nos motiva a seguir incorporando

estudiantes universitarios en el trabajo de extensión para continuar fomentando el encuentro con la comunidad y la co- construcción de saberes.

Trabajar con jóvenes en una institución escolar resulta un desafío. Por un lado, la masividad actúa como desubjetivante, acallando las voces de los actores inmersos en la dinámica institucional. Esta dinámica por otro lado, crea y naturaliza modos de relacionarse, de actuar, de reaccionar, que se instauran y se arraigan en todos los agentes institucionales.

En este sentido, proponer la reflexión y la co-construcción de nuevos significados no resultó una tarea fácil. La realidad cotidiana de los estudiantes, quienes fueron los actores directos a intervenir, está atravesada por muchos malestares producto de la desigualdad social en la que viven. Pero este último punto es el que creemos, posibilitó la libre expresión y el diálogo. Los estudiantes viven situaciones de desigualdad y de necesidades todos los días, ellos saben que no debiera ser así y lo problematizan.

Habilitar un espacio de confianza, cálido y de libre expresión fue el punto más básico con el cual se trabajó. El objetivo era que los estudiantes no se sintieran juzgados, que entendieran que su saber y su experiencia era lo que importaba para realizar la tarea propuesta y lo hemos alcanzado. No se trata de pensar intervenciones en las instituciones para transmitir un nuevo saber, sino romper con la concepción de sujeto pasivo que aprende y dar una vuelta a la historia. Construir entonces, sujetos activos que buscan respuestas, que tienen voz y tienen algo para decir.

Referencias

- Aibar Remon, C. (2000). La formación en educación para la salud en las profesiones sanitarias. Trabajo Social y Salud.
- Billordo, J; Sasseti, F; Perassi, M; Kadur, D (2016). Una experiencia de curricularización de la extensión en Bioingeniería Integración de la docencia y la extensión / Intervenciones. Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina.
- Bleichmar, S. (2008) La construcción de las legalidades como principio educativo. Cátedra Abierta: aportes para pensar la violencia en las escuelas. Argentina: Observatorio Argentino de violencia en las escuelas. Ministerio de educación, ciencia y tecnología de la nación. Colomer, Revuelta C, Álvarez, C. (2009) Promoción de la salud y cambio social. Cap. 6. Masson. Bs. As.
- Czersnia, D (2006) .El concepto de salud y la diferencia entre prevención y promoción.
- Dávila, A. (2014). Área de la Psicología. Apunte de Cátedra de Psicología Sanitaria, Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.
- Freire, P (1993) .Política y educación. Madrid: Siglo XXI, 1993. Capítulo: Educación y Participación comunitaria.

- Montenegro, M; Rodríguez B; Pujol J, (2014). La Psicología Social Comunitaria ante los cambios en la sociedad contemporánea: De la reificación de lo común a la articulación de las diferencias. VOL. 13, N° 2.
- Kropff, L. y Nuñez, P. (2009). Eje Acción, participación, opciones y estrategias 259 políticas. En Chávez, M. (Comp.) Estudios sobre juventudes en Argentina. Hacia un estado del arte 2007. Disponible en <http://www.redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/773/77315155041.pdf>. Consultado el 15 de abril de 2011
- Marchiori Buss, P. (2006). Una introducción al concepto de promoción de la salud mental. Apunte de Cátedra de Psicología Sanitaria, Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba
- Montero, M (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 16, núm. 3. Konrad Lorenz Bogotá, Colombia.
- Noel, G. (2006). Una aproximación etnográfica a la cotidianeidad, el conflicto y la violencia en escuelas de barrios populares. Miradas Interdisciplinarias sobre la Violencia en las Escuelas. Argentina: Observatorio Argentino de violencia en las escuelas. Ministerio de educación, ciencia y tecnología de la nación.
- Videla, M. (1998). Prevención, Intervención psicológica en salud comunitaria. Cap. I. Ed.Cinco. Bs.As.